

TEMA 2

CRISTOLOGICO



JESUS LLAMA A LA INTERIORIDAD

OBJETIVO:

Reconocer en el encuentro con Jesús, el llamado que nos hace a vivir desde el interior, identificando su invitación a llevar una vida digna, libre y comprometida con el proyecto de Dios, desde los valores del Evangelio y el compromiso con los hermanos.

INTRODUCCIÓN:

Cuando Jesús nos llama a la interioridad, nos invita a una verdadera experiencia de vida que se da ante todo en el interior del corazón del hombre, porque Jesús es la Buena Noticia que transforma la vida.. Es claro que lo que da el verdadero sentido a la vida de Jesús es, precisamente, su encuentro íntimo y constante con su Padre y su acción liberadora y transformadora para con su pueblo.

Contemplar y descubrir esto es importante porque despierta y estimula la capacidad que hay en todo ser humano de acoger y sentir, en su interior, la presencia del misterio de Dios. Es por ello cierto que la vida del cristiano debe ser en forma de cruz: teniendo siempre la mente y el corazón en Dios y los brazos abiertos para acoger a todos.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

Este tema nos invita a tener un encuentro personal con la persona de Jesús, a la manera de los encuentros que Él tuvo durante su vida pública con sus discípulos, con los enfermos, publicanos, pecadores, marginados y excluidos de la sociedad; teniendo en cuenta que cada uno de ellos se sentía mirado desde el fondo de su corazón, llamados a la conversión, movidos por el amor y no por la obligatoriedad de la ley que imponía preceptos poco liberadores.

En cada encuentro con Jesús podemos identificar un camino hacia la interioridad, porque Él toca la mente, la voluntad y el corazón de sus interlocutores, así lo atestiguan muchos seguidores a lo largo de la historia, entre ellos los apóstoles, las comunidades cristianas y los santos que conocemos como personas sencillas que han abierto su corazón a su propuesta que libera y transforma la vida, más allá de los valores que impone la sociedad como son poder, placer y tener.

El evangelista San Juan nos recuerda la misión que le entregó el Padre a su Hijo Jesús: “Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por El. El que cree en Él no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios....” (Jn 3, 17-18). Desde ésta revelación comprendemos que su tarea primordial no era condenar, sino liberar, despertar esperanza y sentido de vida en la realidad personal y comunitaria de quienes entraron en contacto con su humanidad y de quienes por razón de la fe y amor misericordioso podemos conocerlo, amarlo y seguirle. Solo en Jesús el cristiano encuentra el verdadero sentido a su existir.

La experiencia cristiana es una experiencia de fe y tiene su razón de ser en la persona de Jesús, el Hijo de Dios vivo, nuestro Señor y Salvador, para recorrer este camino abierto por Jesús, centrando nuestra fe en el seguimiento a su persona. Por eso creer en Jesucristo es entrar por su “camino” siguiendo sus pasos. (José Antonio Pagola, 2012). La Carta a los hebreos nos habla de un “camino nuevo y vivo” inaugurado por Jesús para nosotros. (Hebreos 10,20).

Este camino cristiano es un camino hacia la interioridad, que se va haciendo a lo largo de la vida, con luces y sombras, a veces claro y llano y otras oscuro y difícil. “Caminar tras las huellas de Jesús es dar pasos, tomar decisiones, superar obstáculos, abandonar caminos equivocados, replantear actitudes, descubrir horizontes nuevos... pero siempre con nuestros ojos fijos en Jesús (Hebreos 12, 2).

Hoy estamos llamados a entrar en esta experiencia maravillosa de sentirnos mirados por Jesús, dejar que su Palabra a través de la cual se comunica vivamente con nosotros, cale hondo en el corazón y en la vida transformando nuestro modo de ser y actuar en las circunstancias que nos toca enfrentar.

1. EXPERIENCIA INICIAL

En un lugar visible a todos los participantes, fijar esta imagen que presenta el contexto general de la canción de Cristóbal Fones S.J.



- Escuchar atentamente la canción: “Tu modo”, de Cristóbal Fones S.J. que nos permite profundizar en la temática de este encuentro.

Link en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=OpBJY5zzREQ>

Jesús al contemplar en tu vida
El modo que tú tienes de tratar a los demás
Me dejo interpelar por tu ternura

Tu forma de amar nos mueve a amar
Tu trato es como el agua cristalina
Que limpia y acompaña el caminar

*Jesús enséñame tu modo
De hacer sentir al otro más humano
Que tus pasos sean mis pasos
Mi modo de proceder*

Jesús hazme sentir con tus sentimientos
Mirar con tu mirada
Comprometer mi acción
Donarme hasta la muerte por el reino
Defender la vida hasta la cruz
Amar a cada uno como amigo
Y en la oscuridad llevar tu luz

*Jesús enséñame tu modo
De hacer sentir al otro más humano
Que tus pasos sean mis pasos
Mi modo de proceder*

Jesús yo quiero ser compasivo con quien sufre
Buscando la justicia, compartiendo nuestra fe
Que encuentre una auténtica armonía

Entre lo que creo y quiero ser
Mis ojos sean fuente de alegría
Que abrace tu manera de ser

*Jesús enséñame tu modo
De hacer sentir al otro más humano
Que tus pasos sean mis pasos
Mi modo de proceder*

Quisiera conocerte, Jesús tal como eres
Tu imagen sobre mí, es lo que transformará
Mi corazón en uno como el tuyo
Que sale de sí mismo para dar
Capaz de amar al padre y los hermanos
Que va sirviendo al reino en libertad

*Jesús enséñame tu modo
De hacer sentir al otro más humano
Que tus pasos sean mis pasos
Mi modo de proceder
Enséñame tu modo, Señor.*

Reflexión en torno a la canción:

- ¿Con qué frase de la canción **te identificas** y por qué?
- La descripción del “**Modo**” como Jesús actúa y trata a los demás, ¿de qué manera ayuda a comprender la forma como nosotros debemos relacionarnos con los demás?
- ¿Qué mensaje central te deja esta canción y qué relación le encuentras con el tema de hoy?

2. EXPERIENCIA DE INTERIORIZACIÓN

A. Profundización:

2.1 ¿Qué significa la interioridad para los cristianos?

Significa básicamente, abrir la vida y el corazón a Dios, que busca hacer su morada en cada ser humano, respetando su libertad y capacidad de respuesta. Él nos ha dado a Jesucristo como el gran mediador para que sea posible este encuentro. Por eso la experiencia de vida interior del cristiano tiene su razón de ser en el encuentro con Cristo vivo, resucitado y glorioso y para este encuentro Él mismo se presenta como el Camino, la Verdad y la Vida, una de las formas para llegar a Él es la **ORACIÓN PERSONAL O COMUNITARIA** y a través de ella Dios hace su obra. La oración es el camino que nos ayuda a mantener una relación con Dios que transforma, pule, acompaña, libera, madura y hace crecer.

Uno de los descubrimientos que hacemos en la oración es que cuanto más nos acercamos a Dios, más nos acercamos a nuestros hermanos de la familia humana. Dios no es un Dios privado. El Dios que habita en nuestro santuario interior es también el Dios que habita en el santuario interior de cada uno de los seres humanos. (Henri J. M. Nouwen, 2013; pág. 14).

Jesús nos llama a dar lo que somos, y este es el mejor camino de la interioridad. No somos cristianos por una gran idea, somos cristianos por un encuentro personal con Cristo. Como personas necesitamos amar y ser amados, somos puestos en el mundo para amar.

José Luis Aramburú (2019) expresa: cuando nos referimos a la interioridad, estamos aludiendo a una capacidad del ser humano para descubrir el sentido de la existencia. Resulta muy cómodo ser simples espectadores de la vida; mirarnos a nosotros mismos, a los demás o al mundo en general quedándonos en la superficie, en las apariencias, conformándonos con las explicaciones simplistas que banalizan la realidad. Pero el ser humano dispone de la capacidad de adentrarse en lo real, de ahondar en la existencia y descubrir significados cada vez más profundos, que afectan de forma decisiva a toda la complejidad de la vida. La interioridad es una dimensión muy bella, pero requiere cultivarse.

2.2 Jesús deja huella en la vida interior de cada ser humano.

Jesús con la fuerza del Espíritu y la gracia de su Palabra, en su vida pública, tuvo muchos encuentros con diferentes personas, ante Él no se pasaba indiferente generaba acogida, rechazo, admiración o seguimiento. Muchos experimentaron su voz de aliento ante el dolor y la enfermedad, su llamada para hacer parte de los suyos, su palabra iluminadora que enseñaba a través de ejemplos sencillos y maravillosos para comprender el Reino que venía a anunciar, otros se sintieron amenazados por su presencia y reaccionaron con la crítica y la violencia pensando que quería destruir sus instituciones políticas o religiosas, desconociendo que sus presencia era netamente salvadora, transformadora y liberadora buscando siempre lo mejor.

El evangelio recoge algunas experiencias de encuentro, donde Jesús se relacionaba con distintas personas, tocando sus vidas, llegando hasta su interior y las transformando sus actitudes y valores por los valores del Reino, que muchas veces son contrarias a las que el mundo ofrece como programa de vida.

- Se propone el siguiente ejercicio para descubrir los elementos claves de algunos encuentros de Jesús, que nos permiten identificar esta invitación de Jesús a la interioridad.
- Entregar una cita a cada uno de los participantes, para que profundice el texto bíblico y reconozca la dinámica del encuentro con Jesús que transforma la vida.

CITA BÍBLICA	ENCUENTRO	¿QUÉ TRANSFORMACIÓN INTERIOR EXPERIMENTA EL PERSONAJE FRENTE A JESÚS?
Mc 10, 46.	<i>Jesús y el ciego de Jericó</i>	
Jn 8, 1 - 11	<i>Jesús y la mujer adúltera</i>	
Lc 19, 1- 9	<i>Jesús y Zaqueo</i>	
Jn 4, 1 - 26	<i>Jesús y la Samaritana</i>	
Mt 4, 18 - 20	<i>Jesús, con Pedro, Andrés, Santiago y Juan</i>	
Hechos 9, 1 - 19	<i>Conversión de Pablo</i>	

En estos encuentros vemos que Jesús sana, llama perdona, libera, y sobre todo transforma EL CORAZÓN Y LA VIDA de las personas e invita al cambio de vida, que es la verdadera conversión. En cada encuentro podemos identificar los siguientes elementos:

1. Experimentan la salvación que Jesús ofrece.
2. Suscita en el interior de la persona la acogida del Reino
3. Orienta a vivir con dignidad desde dentro.
4. Invita a construir una nueva sociedad.
5. Despierta el compromiso de transmitir a otros la experiencia del encuentro.

Cuando un creyente se sitúa en la perspectiva de Jesús se pregunta por el lugar donde se encuentra y no se conforma con lo que vive actualmente; desde su interioridad la respuesta es el seguimiento que no se da en un instante, sino en un proceso transformador de la vida y de la historia personal, familiar y comunitaria, en este anhelo profundo siente el llamado a transformar sus valores en la misma perspectiva de vida y salvación que Él le ofrece. Así el seguimiento es un camino de fe en Jesús, que se vive y proyecta desde la vida interior. Se va dando un proceso de transformación total desde el tener al ser, desde el poder al servicio y desde el placer al sacrificio, a la renuncia y a la donación total.

2.3 Actitudes que revelan la interioridad en un discípulo de Jesús

El Evangelio nos permite reconocer las actitudes y valores propios de un discípulo de Jesús, algunas de ellas son:

- **Pasión por la Vida:** Donde está Jesús crece la vida, hay amor por la vida en todas sus formas y situaciones, lo podemos contemplar en su cercanía a los que sufren, a los excluidos, a los sencillos de corazón que valen poco ante los ojos de la sociedad, lo vemos dialogando con pecadores y despreciados entre otros. Es sencillamente un hombre que difunde vida y restaura lo que está débil y en peligro de muerte. El que ha optado por seguir el camino de Jesús, no teme de igual forma optar por la vida, defenderla, cuidarla y favorecer todo lo que le da mayor dignidad.
- **Conversión de corazón:** Jesús buscó y predicó el cambio de vida a los que creyeron en su propuesta de amor, planteó la necesidad de abandonar la situación de pecado, el hombre viejo que llevamos dentro y mostró la oportunidad de empezar una vida nueva. Este cambio de vida implica para sus discípulos de ayer y de hoy, una atención seria a las actitudes cotidianas, a los valores del evangelio, un compromiso desde el corazón para luchar contra las tendencias más profundas, arraigadas en el fondo del corazón a saber: egoísmo, deseo de poseer por encima de los demás, placer sin control e indiferencia frente al que sufre a nuestro lado.

Solo quien es movido por el Espíritu es capaz de hacer caso a esa voz que le habla desde dentro para caminar en una vida nueva; este camino de conversión no es una respuesta mágica sino, un proceso de transformación en docilidad al Espíritu de Dios, que actúa silenciosamente en el corazón humano.

- **Amor a Dios y amor al prójimo:** Con esta frase, Jesús resumió todos los mandamientos de la ley judía: “Os doy un mandamiento nuevo, que os améis unos a otros como yo os he amado” Jn. 13, 34-35, no se puede amar a Dios si no se ama al prójimo. Amar al prójimo es mirar a los demás como hermanos, reconociendo sus valores, sus inquietudes y necesidades, sabiendo que el otro también se puede equivocar y que es parte de la condición humana las limitaciones que nos

acompañan. El amor gratuito, generoso, bondadoso es y será la característica de sus discípulos, es la única forma de mostrar al Dios que llevamos dentro en las circunstancias que nos rodean.

- **Perdonar y ser misericordiosos:** Esta es la ley de gracia recomendada por Jesús en el campo de las relaciones humanas “Hay que perdonar, no siete veces sino hasta setenta veces siete” (Mt 18, 21 – 35). Por tanto, el cristiano está llamado a perdonar siempre y no buscar la venganza; aunque el perdón es un camino difícil por recorrer, es uno de los principales valores en la experiencia de fe, que libera, sana el corazón y nos hace verdaderamente libres. El perdón de corazón es capaz de transformar vidas en una sociedad herida por tantas realidades que humanamente no se comprenden, es respuesta a la gracia de Dios.
- **Ser limpios de corazón:** Es una de las bienaventuranzas enunciada por Jesús en el sermón de la montaña. Se trata de ser personas auténticas y coherentes, capaces de ir con la verdad por delante de los demás y sin ser falsos e hipócritas. El discípulo de Jesús, busca ser limpios de corazón, evita la maldad, evita el pecado, hace el bien a todos, no siente envidia de los demás y hace del servicio una opción de vida, haciendo realidad las palabras de Jesús “Por sus frutos los conoceréis” y “Porque lo que sale de la boca proviene del corazón” (Mt 15, 18 – 19).
- **Buscar la intimidad con el Señor a través de la oración:** Jesús demostró con su actuar una profunda comunión con su Padre, ésta se hacía visible a través de la oración, por eso los discípulos le pidieron que les enseñara a orar, no como un momento sino como una actitud de vida. En Mateo 6, 6. Jesús nos dice: *“Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”*. Un discípulo de Jesús reconoce que la oración ayuda en las dificultades, ilumina en los momentos de oscuridad, reconforta ante el sufrimiento, anima y fortalece frente a la muerte e infunde la esperanza en la resurrección, por eso está siempre en búsqueda para aprender y cualificar su vida de oración.

B. Experiencia significativa.

Jesús siempre nos invita a tener una experiencia de vida nueva, los encuentros que presenta el Evangelio son únicos e irrepetibles, a lo largo de la historia de vida cristiana, muchos se han abierto a su presencia salvadora y nosotros estamos invitados a vivir por la gracia este encuentro transformador, así lo atestiguan los santos, entre ellos Santa Teresa de Ávila o Teresa de Jesús, ella nos comparte su experiencia en un bello escrito, en el libro de las Moradas, que nos permite reconocer el llamado de Jesús a la interioridad.

La vida interior del cristiano es un camino misterioso y maravilloso, Santa Teresa de Jesús, describe de manera original esta experiencia en su libro de las Moradas: El Alma es como un Castillo...

«Considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas. Que, si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo sino un paraíso adonde dice Él tiene sus deleites...

Y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma...

La puerta para entrar en este castillo es la oración y consideración, no digo más mental que vocal, que como sea oración ha de ser con consideración; porque la que no advierte con quién

habla y lo que pide y quién es quien pide y a quién, no la llamo yo oración, aunque mucho menee los labios» (1M Cap. 1; 1, 3, 7).

Se invita a los participantes a ver y escuchar la Canción: “El alma es de Cristal”

Link Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=YvIS6rfvKek>

*El alma es de cristal, castillo luminoso, perla oriental.
Palacio real, con inmensas moradas donde morar.
Centro y mitad, está en medio del alma, la principal.
En ella pasan las cosas más secretas de Dios y el alma.
Es de cristal, castillo luminoso, perla oriental.
Siempre obligada la oración es la puerta de las moradas.
En ella habita el Rey que da a la esposa vida infinita.
Es de cristal, castillo luminoso, perla oriental.
Hay una fuente y el árbol de la vida y Dios viviente
Es de cristal, castillo luminoso, perla oriental.
En ella pasan las cosas más secretas de Dios y el alma.*

C. Iluminación Bíblica y aplicación a la vida:

Juan 3, 1-15 Encuentro de Jesús con Nicodemo.

Son muchas cosas las que podemos aprender de Nicodemo, quien fue a Jesús de noche y en secreto, como signo de su propia interioridad necesitada de Dios; quien interpeló a las autoridades en favor de Jesús cuando querían condenarlo sin defensa (Jn. 7,50-51). Siendo un hombre muy estudioso de las escrituras, tuvo la humildad de acercarse a Jesús para aprender de Él y llamarlo Maestro. Después de la crucifixión de Jesús, sabiendo el riesgo a que se exponía, fue junto a José de Arimatea ante las autoridades romanas a pedir el cuerpo del Señor para sepultarlo (Jn 19:38-40).

- **¿Qué dice el texto?** Léelo despacio, fijándote en palabras que te llamen la atención. ¿A qué se refiere Jesús con la expresión: “el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios?”
- **¿Cuál es el verbo clave sobre el cual se construye el texto?**
- **¿Qué dice Jesús de nacer del agua y del espíritu de Dios?**
- **¿A qué nos invita Jesús en este texto?**

Somos muchos los que como Nicodemo necesitamos nacer de nuevo, volver a empezar un camino de conversión al Señor, replantear nuestras actitudes hacia Él y hacia los hermanos.

3. EXPERIENCIA CELEBRATIVA.

A. Recursos:

- Velón sin encender (y encendedor)
- Cartel sobre la canción “Jesús enséñame tu modo...”
- Reproductor de música: para escuchar la canción “El alma es de Cristal”
- Sagrada Biblia
- Disposición de los asientos en forma circular o en forma de U, con espacio para que las personas puedan interactuar

Ambientación:

- Invitar a un momento de recogimiento y oración a partir de todo lo vivido en el encuentro.
- Se enciende el velón como símbolo de la presencia de Jesús Resucitado en medio de la comunidad, se pone la mirada en el cartel, para suplicar al Señor la gracia de aprender su Modo de proceder en los diferentes momentos y circunstancias.
- Se puede escuchar la canción “El alma es de Cristal...”

Escuchar el texto bíblico: Rom. 8,26-28

- Hacer un momento de silencio contemplativo sintiéndonos mirados por Jesús (cada uno repite en su interior su nombre y dice:
Yo...NN... necesito nacer de nuevo...
Yo...NN... necesito la gracia del Espíritu en medio de mi debilidad para vivir según Dios.
- La oración es puerta y entrada a la presencia misteriosa de Dios en el alma... guiados por su Espíritu y su amor que comienza y nunca termina... Abrir el corazón y expresar de manera voluntaria algunas oraciones espontáneas, que se susciten en este momento.
- Concluir con el Padre Nuestro...

Conclusión:

Se propone a los laicos hacer su propia síntesis, centrando su atención en el siguiente cuestionamiento:

***¿Qué compromiso siento que debo hacer para crecer en
INTERIORIDAD a la luz de este tema?***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Aispurúa Donazar, Fidel. La Espiritualidad Bíblica. Editorial Verbo Divino. Pamplona España (2009)
- Fraile Yécora, Pedro I. Guía de Lectura de Jesús. Aproximación histórica. Bogotá, Colombia (2014)
- Francesc Torralbal. Educación e Interioridad. En el VIII Encuentro Diocesano de Enseñanza. Diócesis de Albacete (España). <https://www.youtube.com/watch?v=ywTEBN-JuvU>
- Fones Cristobal, S. J. Tú modo. <https://www.youtube.com/watch?v=5wXCLdnOQj4>
- Nolan Albert. Jesús Hoy, una espiritualidad de libertad radical. 6ta edic. Editorial Sal Terrae. (2011)
- Nouwen Henri J. M. Aquí y ahora. Viviendo en el Espíritu. Ediciones San Pablo. Madrid España

- Pagola, José Antonio. El camino Abierto por Jesús. Comentarios al Evangelio de Marcos. Bogotá. Colombia (2013).
- San Pablo Ediciones. Biblia Latinoamericana. Editorial Verbo Divino. (1999)

PARA PROFUNDIZAR FRENTE AL TEMA: (Webgrafía)

Título	Hipervínculo
De qué hablamos cuando decimos interioridad Francesc Toralba	https://youtu.be/ywTEBN-JuvU
El cuidado de la Interioridad Hna María del Mar Albajar O.S.B. Abadesa del Monasterio de San Benito de Monserrat (España)	https://youtu.be/92LusXmJuOQ
La interioridad en San Agustín de Hipona	https://youtu.be/9Dw6L6CyTzo
San Juan de la Cruz y la Interioridad Pbro. Juan Antonio Marcos OCD	https://youtu.be/ej9iACXjUrs
Teresa de Jesús: Humanizar la interioridad Pilar Eugenia Vélez Pérez	https://youtu.be/YEqZ6R2nvS4

Elaborado por:
Jairo Alberto Martínez Idárraga. CMS

Revisado y ajustes Comisión de Espiritualidad y Formación
Provincia Nuestra Señora de las Virtudes